

BOLETIN OFICIAL**DE MENORCA,**

Del Lunes 8 de Febrero de 1836.

S. Juan de Mata fund.**ARTICULO DE OFICIO.***Orden de la plaza del 7 al 8 de Febrero de 1836.*

Capitan de dia, el del Real cuerpo de artilleria D. José Omedilla: parada, la compañía movilizada de Guardia Nacional, y Provincial de Mallorca; cubriendo el primer cuerpo el Principal, Castillo y Aduana; y el segundo cuerpo Sr. Gobernador, carcel, y Real Patrimonio: Reten y Patrullas, el Batallon de Guardia Nacional.—De orden del Sr. Gobernador.—*Bar-tolomé Alberty.*

PARTE NO OFICIAL.**ESPAÑA.***Barcelona 19 de enero.*

Vaya una leccion à los jugadores de que desgraciadamente abunda esta ciudad. A la una y media de la noche del 31 del pasado se oyó un tiro á la puerta del cuartel de la guardia nacional de Madrid. Inmediatamente salió à la calle el oficial D. Manuel de la Vega Jáuregui acompañado de los individuos que estaban de cuarto vigilante, y se encontraron á un nacional puesto de uniforme, correage y armamento, que tenia un pañuelo atado por un extremo al gatillo de su fusil y por otro á su pie derecho, estándose revolcando en su propia sangre, y dando profundos jemidos. Le entraron en seguida dentro del cuartel, y reconocido por la autoridad, despues de suministrarle los auxilios espirituales se le encontró una carta cosida á la

parte inferior del porte cartuchera, cuyo sobre era: *Al Sr. juez que entienda de las diligencias de mi cadáver.*—Abierta la carta se leyó su contenido que literalmente decia: *«Odio eterno á todo jugador.—Noche última de mi vida, diciembre 31 de 1835.—Sr. juez: los hombres cometen los yerros. Yo obcecado en el vicio mas pernicioso. . . . en el juego he comprometido mi existencia, maldigo mi reputacion, y no puedo vivir entre los hombres de honor. Solo ruego á V. S. que supuesto que manifestado la causa de mi muerte, no se moleste á mi infeliz madre que bastante trabajo tiene con perderme.*

Soy Genaro Azeñero, oficial primero de la contaduria del duque de Villahermosa, en cuya casa vivo, y he puesto esta para que á nadie se moleste por mi muerte.

Por dios que no se moleste á la infeliz madre de—*Genaro Azeñero.*

LAS GRADUACIONES.

«Es preciso ceder á la fuerza. Napoleon es irresistible, y nos dá la ley. El será nuestro regenerador. ¡Viva Napoleon!»

(Así hablaba D. Cómodo en el café de la Fontana en 1808.)

«Napoleon es un botarate: el que cree lo contrario es un pícaro. La Regencia es la única que puede hacer la felicidad de la España. ¡Viva la regencia!»

(Estas eran las frases de D. Cómodo en el café de Levantes á fines de 1813.)

«Wellington es el general del siglo. ¡Viva Wellington!»

(Esclamacion literal de D. Cómodo en el mismo año.)

«La libertad es la salva-guardia del género humano. Los que no la aman son infames. ¡Viva la libertad!»

(Tal era el language de D. Cómodo en las tribunas públicas de las Córtes en 1814.)

«Los liberales son unos bribones, unos jacobínos, ateos los mas de ellos, dignos todos de la horca.»

(Language de D. Cómodo, á mediados de mayo, á renglon seguido de saberse en Madrid el famoso decreto de 4 del mismo año, fecha en Valencia.)

«El régimen absoluto es el único que conviene á la especie

humana. Los hombres son una canalla: no se les puede gobernar sino con el palo: todo lo demás son teorías y farándulas. La inquisición es el mejor correctivo que puede haber contra el espíritu del siglo..... ¡Viva la inquisición!»

(Esto es lo que ha estado diciendo D. Cómodo seis años consecutivos, hasta principios de 1820.)

«Esto no podía parar en otra cosa. La máquina se desploma. El despotismo es oprobioso, y los pueblos no pueden existir sin ser constitucionales..... ¡Viva la Constitución!»

(Declamaciones de D. Cómodo del año 20 al 23.)

«¡Qué botarates! Sin el duque de Angulema, esto se volvía merienda de negros, y todo se lo llevaba el diablo. ¡Viva la intervención!»

(Observaciones de D. Cómodo, cuando el duque de Angulema campeaba en esta corte.)

«Esas capitulaciones del duque de Angulema son un absurdo. No deben cumplirse, ni él debió, ni pudo darlas. Nada de indulgencia: nada de olvido: horca y cuchillo: los muertos no vuelven.»

(Filantrópicos discursos de D. Cómodo cuando Chaperon presidía la comisión militar.)

«Esto es mucho tirar la cuerda: la luz del siglo piden otra táctica, otra conducta. La civilización debe triunfar. ¡Viva Cristina!»

(Ideas luminosas de D. Cómodo en el *café de Solito*, enjareándose un sorbete, durante la administración provisoria de S. M. la Reina Gobernadora.)

«No hay que darle á la España mas de lo que puede digerir. Meterla en honduras de gran libertad es hacer que se ahogue en un piélago borrascoso. Aquí lo que conviene es el *despotismo ilustrado*. ¡Viva Zea!»

(Justa admiración de D. Cómodo leyendo cierto *admirable Manifiesto*.)

«No puede ser: no puede ser. El despotismo tenga el nombre que quiera, es siempre una anomalía en esta época. Sin las leyes vendradas y antiguas, no puede darse un paso. Martínez de la Rosa lo ha entendido. ¡Viva el Estatuto!»

(Sublime convicción de D. Cómodo, cuando se publicó el Estatuto.)

«El ministerio de Martínez de la Rosa: el sistema del justo

medio: el *no ir á prisa*, esto, esto es lo acertado. ¡Libertad de imprenta? ¡qué delirio! Frailes, ¡pobrecitos! no pueden quitarse de repente.... Pies de plomo se necesitan.”

(Profesion de fé de D. Cómodo hasta que cayó el ministerio del Sr. Martinez de la Rosa.)

”¿Qué quieren esos locos de ciertas provincias? ¿Sumergirnos en el caos? Firmeza, entereza, cabeza y todo lo que acabe en *eza*.... eso, eso es lo urgente. Abajo con ellos.”

(Peroracion de D. Cómodo el dia que se instaló el estado de sitio.)

”Persecucion, rigor, sangre, doscientos mil franceses, y aunque sean Tártaros, que nos pongan á la razon; esto, esto es lo bueno. Todo lo demas es gresca. Toreno si que lo entiende.... ¡Es todo un hombre!... Que poco se arredra por esos vocingleros de las provincias! Ahí están sus manifiestos.... Eso es hablar!!! ¡Viva el Conde! El es nuestra plancha.”

(Frasas de D. Cómodo en el café de los dos amigos, leyendo los sermones que hace poco nos regalaba diariamente la Gaceta Ministerial.)

¡Qué hombre! ¡Qué hombre! ¡Qué tenacidad! ¡Qué tirantez la suya!... No puede salir del atolladero.... Se pierde y nos compromete. Mendizabal! Mendizabal!.... Este sí.... Propio para la época!... Si él no desatasca el carro, malo va ésto!....”

(Tal es el language que todo el mundo ha oido á D. Cómodo en la calle de la Montera, cuando los papeles anunciaron la llegada del Sr. Mendizabal.)

¡Bien! ¡Muy bien!... Esto marcha... Ahora si que marcha!...”

(Esto es lo que en el dia se le oye á D. Cómodo, por la mañana y por la tarde en la Puerta del Sol, en el Prado, en las Ferias, en la Luneta;..... ¿Donde no?.....

¡Ah. D. Cómodo! ¡Ah, universal y sustancialísimo personaje!!!.... Te vemos.... te oimos.... y te admiramos.... ¡Viva el Cómodo DON CÓMODO!!!

CON REAL PRIVILEGIO.

MAHON:—Imprenta de la Viuda é Hijo de Serra.

Cuesta de Dayá n.º 34.